

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 3 DE JUNIO DE 1904

NÚM. 445



OTRA VEZ COGIDO INFRAGANTI

EL ADUANERO.—¿CÓMO, MONSIEUR VILLAVERDE? ¿TAMBIÉN AQUÍ QUIERE USTED PASAR CAZA DE MATUTE?

VILLAVERDE.—NO, NO VENGO A PASARLA: VENGO A LEVANTARLA

DIRECCION: LOPE DE VEGA, 39 Y 41. ADMINISTRACION: SERRANO, 55, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

CEDEÓN

EX DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SUSCRIPCION POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES

LA TEMPORADA DEL "MAUROPHONE"

Al aire libre.
En las Cortes. En el campo.
A orillas del mar.

Los que ya poseen nuestro **Maurophone** saben que es el compañero inseparable é inevitable en las desdichas y miserias del hogar doméstico; que nos ha fastidiado durante las largas veladas del invierno, y seguirá jeringándonos durante las imperiosas vacaciones del estío. He ahí por qué el **Maurophone** es un infatigable distribuidor de disgustos en todas las estaciones.

¿Queréis conocer las cualidades del **Maurophone**? Reproduce el timbre de la voz de Cánovas con una frescura sorprendente: sólo que no se parece al otro más que en el timbre, que es bastante móvil.

Suprime la gangosidad de las máquinas parlantes (Vega Armijo, Moret, Pidal, etc.), gracias á una composición especial, pues tiene el cerebro de caoutchouc endurecido y los discos inrompibles, superiores al frágil cilindro de cera-Villaverde.

Su sonoridad equivale

á la de cuarenta trompetas de Jericó con sordina.

Así, pues, el **Maurophone**, con sus cualidades indiscutibles de desfachatez y de fuerza, es el mejor aparato para las audiciones al aire libre y ovaciones ídem. Es notable además por la

GRAN BOCINA AMPLIFICADORA

(No confundirla con *La Epoca*, que es una bocinilla cualquiera). Esta bocina, construída por la prensa liberal, abulta extraordinariamente la sonoridad del **Maurophone** hasta el punto de convertirle en una verdadera orquesta. Y todo es música.



AVISO IMPORTANTE

Se suplica á las personas que no hayan oído aún este aparato, que nos envíen aviso, porque todavía le quedan varias tocatas algo interesantes que no son muy conocidas en provincias, aunque aquí ya nos las sabemos de memoria.

Gran bocina amplificadora que revienta á todos los españoles.

Con esta situación realizamos ese sueño encantador de disfrutar durante nuestro veraneo de todas las ventajas, delicias y placeres de vivir en la corte, entre San Luis y Sánchez Guerra; el trozo de ópera con que hemos descrito los viajes triunfales por provincias, la frase ingeniosa con que hemos zaherido á Villaverde, el brillante concierto del coro de vírgenes de la mayoría, la marcha fúnebre de Silvela al Consejo de Administración de M. Z. A., y otras delicias.

Esta bocina puede ser adaptada indistintamente á muebles de lujo, como los de la Presidencia, ó á inmundas mesillas de comitese rurales.

El mueble soporte

ó que soporta la bocina del **Maurophone**, es de excelentísima madera de contribuyente sufrido, con incrustaciones de hambre, y ha sido construído con exquisito gusto en estilo Luis XV, ó Luis XVI, ó Luis..., en fin, en estilo de los Luises, que es el que ahora priva.

Debemos decirles únicamente á nuestros clientes que el grandioso éxito obtenido por el **Maurophone** en España, es el mismo que ha obtenido en el Extranjero, particularmente en el *Concierto anglo-francés* y en la *Sinfonía Vaticana* de Merry del Val. La Compañía trasatlántica del **Maurophone** tiene establecidas sucursales en toda la superficie de España, y desde mucho tiempo es el **Maurophone**

LA REINA DE LAS MÁQUINAS PARLANTES

TALLERES CUBELLS

PINTOR DE VALENCIA

APARATOS aspirantes, impelentes, recomendantes é im pertinentes para la destilación de medallas, produciendo votaciones de 95 á 96 grados centesimales de mérito.

(40.º Munchen)

ALAMBIQUES Y POLAQUISTAS PICTÓRICOS y de otras clases.

Máquinas para pintar pedazos de la Puerta del Sol (Hauser y Menet) y Trípticos con tres y cuatro caballos de vapor. Bombos para todos los usos. Turbinas para aprovechamiento de Ríos (D. Ricardo de los) y otras preciosidades.

CUBELLS É HIJO

Pintores de Valencia.



VAQUERIA

Situada en uno de los paseos más amenos de esta Corte

Garantizamos la pureza del líquido, filtrado por el procedimiento de la horquilla invisible, patente de la casa.

Hay gabinetes reservados para personas de estómago débil que no pueden soportar la desagradable sorpresa que produce una mosca en la leche.

Desconfiad de las vaquerías que se anuncian con las pompas palabras de «Vistas ordeñar». Ciertas operaciones no deben presenciarse ni aun por el propio ganadero.

Nuestro establecimiento tiene una salida por el balcón para el Parque y otra por la puerta para el Juzgado de guardia.



JUEVES DE GEDEÓN

Qué alegría tan grande produce, ¡oh amado Calínez! el sentirse uno gobernado por el mayor y más ilustre parlamentario que han conocido los siglos! Grandes tachas podrán ponerse á D. Antonio como estadista, como liberal, como previsor, como personalidad directora, en suma, ¿pero quién le quita eso del Parlamento? Mientras el régimen parlamentario exista, Maura será nuestro hombre necesario, insustituible, único.

—A mí también, amigo Gedeón, me causa satisfacción inmensa el motivo que á ti te la produce, y abundo en cuanto acabas de exponer. Parlamentario como Maura no se halla con candil en toda Europa. La lástima es que, teniendo un parlamentario tan excepcional, nos vamos quedando sin Parlamento, que es lo mismo que poseer un magnífico peine y llevarlo á la cabeza de Dato. En España, querido amigo y maestro, estamos dejados de la mano de Dios: nunca logramos dicha completa. Cuando gobernó, vamos al decir, Villaverde, teníamos Parlamento y nos faltaba el hombre parlamentario, ó sea, poseíamos el medio y carecíamos del órgano (hasta se ha visto después que no era D. Raimundo el órgano que sus admiradores de ambos sexos pregonaban). Ahora que tenemos en la cabecera del banco azul al parlamentario más insigne de las generaciones preteritas actuales y venideras, nos falta el Parlamento. ¡Fatalidades de la suerte, que se complace en agobiarnos desde la fundación de las ermitas de Grilo, casi contemporáneas de los primeros versos de Chestel!

—¡Da grima, efectivamente, ver el hemisiciclo del Congreso, querido Calínez! ¡Qué espantosa soledad! Romero, los maceros, Nosedal y varios paquetes de golosinas. En el banco azul, Maura contemplándose admirativamente el ombligo; y en el *buffet*, Osma metiéndose con los alcoholes. ¡Ni siquiera Villaverde embotellado donde tú sabes y donde otros huelen! Ante cuadro tan desolador, el llanto se agolpa á los ojos. ¡Y pensar que para ello hemos elevado á la Presidencia del Consejo á un orador excepcionalísimo como Maura! Pues si no habla, ¿qué va á hacer para convencernos de que gobierna?

—Lo ignoro; pero no es cosa de que todos los días le estropeen con ese fin un chaleco.

—Justo. Ni en todas partes hay chumberas como en Alicante.

—Nada, nada, que estamos, como tú dijiste muy bien, dejados de la mano de Dios. Cuando iba públi-

co al teatro, cantaba García Alix á todas horas. Hoy que no aparece un alma por el palacio de la Representación nacional, hemos contratado á la Patti. Pero ahí tienes tú, yo no me explico que siendo tantos los admiradores fervientes de Maura, éstos no acudan al Congreso y llenen los escaños. Ciertamente que don Antonio, aunque ha presentado salvadores proyectos á la mesa de la Cámara, no tiene de qué hablar si no se explaya sobre la caída de ojos de Sánchez Guerra; pero Maura, aun mudo, es grande. Los que tanto le admiran y le aman podían deleitarse contemplando las bellas actitudes que adopta en el banco azul, sus gráciles sonrisas, su suave modo de cruzar las piernas. Los Apolos no hablan y, sin embargo, la gente acude para contemplarlos á los Museos de escultura. Me parece, en fin, que D. Antonio no debe estar muy satisfecho de su manada de jóvenes Luises elevados por él á representantes de la patria. Y lo mejor del caso es que las noches de té llenan la Presidencia, y los días de sesión no asoman por el Congreso, ó sea que cuando les dan, acuden; pero si no reciben, cualquiera les ve el pelo. Y de ese afán de tomar algo se han contagiado ya hasta los villaverdistas.

—¡Hombre! Me dejas verdaderamente estupefacto. ¿De suerte que los tés están concurridísimos y las sesiones vacías?

—Sin duda ninguna, Gedeón.

—¿Pero esos tés presidenciales no son á modo de secuelas parlamentarias y no se celebran únicamente cuando están abiertas las Cortes?

—Claro que sí.

—¿Entonces por qué molestar á la Corona haciéndole firmar el decreto reanudando las sesiones? ¡Bastaba con llamar al repostero!

—Toma, ¿y tú crees que pasará mucho tiempo sin que eso suceda? Dentro de poco, el encargado de abrir las Cortes será Agustín Lhardy.

—¿Con una agua fuerte?

—No; con una agua tibia teñida de té.

—Pues ahora me explico la frase reciente de Maura, ó sea la de que el Gobierno calla y obra. El té de la Presidencia debe ser un té purgante. ¡Pobres chicos de la mayoría! Pero, en fin, ya tienen en qué emplear el acta.

—Sobre todo abriendo un agujerito en ella. De todos modos, Gedeón, á mí, como patriota y amante del régimen parlamentario, me indigna esa apatía y esa indiferencia que se han apoderado de nuestros

procuradores. ¿Qué *quedrán*? como decía el autor cómico del cuento. ¿No tienen al parlamentario súper en funciones de gobernante? ¿No les han leído un Presupuesto para que no lo discutan? Pues entonces, ¿por qué no van al Congreso? ¿Será preciso celebrar en él carreras de caballos?

—O que alternen con Rodríguez San Pedro las coupletistas de Romea.

—¿Qué más quisiera el santo Rodríguez; les echaba hasta las llaves del paraíso de Estado!

—Sea lo que fuere, es preciso buscar urgentemente una solución á este conflicto. ¿Qué hacemos con Maura si se nos acaba el Parlamento? Todo el mundo sabe que él es un hombre para gobernar con luz y taquígrafos. A obscuras y sin que le tomen lo que dice, no sirve para nada. Doloridos, pero resignados, nos quedamos sin colonias; tristes, pero tranquilos, vemos desaparecer las pesetas; lastimados, pero prudentes, comprendemos que todos los planes financieros para regenerar nuestra hacienda van á parar en subírnos el vino; pero eso de no saber qué

hacer con Maura durante varios quinquenios que le restan de vida ministerial, sería ya demasiado. Ea, sin colonias, sin pesetas y sin vino se puede vivir; sin Maura, de ningún modo. Salvemos, pues, el Parlamento, para que viva y gobierne el gran parlamentario.

—No creas que eres el único en preocuparte de cuestión tan magna. También Moret ha sentido como tú hondos temores por la vida del Parlamento, pedestal de la gloria de D. Antonio, y con su reconocida actividad ha logrado ya que se adopte un salvador remedio.

—¿Un remedio? Dilo en seguida.

—Pues bien; en vista de que en el Congreso no hay nada que discutir, y de que aunque lo hubiese no habría nadie que lo discutiera, ¿se han ampliado las horas de sesión!

—¿Dónde vive Moret?

—Blanca de Navarra.

—¡Corro á estrecharle entre mis brazos! ¡Dichoso D. Segismundo; es más Gedeón que yo!

CANCIONERO GEDEÓNICO

Ya empezó la segunda temporada
pero ¡cómo empezó!...
Cuantos están en el secreto, dicen
que falta animación.

¿Acaso Maura resolvió el problema
de nuestro bienestar?
¿Es lozana, sabrosa, floreciente
la vida nacional?

¿No queda, gracias á su magno esfuerzo,
ningún asunto en pie?
¿Ya, ni siquiera por pasar el rato,
resta nada que hacer?

Tal parece, á juzgar por las señales...
Que en solemne quietud
reposa el Parlamento, mientras Maura
duerme en el banco azul.

Igual que á un perro se le arroja un hueso
terminado el festín,
el proyecto de impuesto á los alcoholes
se le arroja al país.

No por el símil se moleste y gruña
quién no lo encuentre bien,
¡que es un hueso que tiene, el tal impuesto,
bastante que roer!

¡Y pasará como pasaron tantos
este proyecto audaz,
pues, para esos efectos, es bien ancha
la manga nacional!

Un nuevo triunfo que á sus ciento y pico
podrá Maura añadir,
ya que sus enemigos le protegen
v nada le es hostil.

¿Dónde están esas fieras que anunciaron
terrible oposición?...
Con su música á todas, como Orfeo,
sin duda las venció.

Por eso de estas Cortes de verano
viendo tanta quietud,
sale la gente disgustada haciendo
como los gatos: ¡fú!

El tuerto Maura con los pobres ciegos
se da tono de rey...
¿En Lilliput presume de gigante?
¡Qué pequeño es usted!



¿Conque también las modistas
luchan hoy por sus derechos
lanzándose á esas conquistas?
¿No han buscado malos pechos
las ideas socialistas!

Santos encuentro sus fines
y el triunfo completo pido
de tan queridas afines...
¡Aplaudo en este sentido
la reunión de los Jardines!

La insufrible explotación
de esas obreras graciosas
pide una revolución...
¡pues tienen, entre otras cosas,
de su parte la razón!

Y aunque al ver sus intenciones
la *patrona* chille y ruja,
lograrán sus peticiones...
¿Para qué quieren la aguja?
¿Para coser... corazones?

Modistilla rétrechera
que vas derramando sal...
¿Quién al verte supusiera
que al defender tu dedal
te sintieses *compañera*!

En prosa amena y sencilla
me han dicho cien escritores
que tú eras feliz, chiquilla,
con tu labor, tus amores,
tus cantares, tu guardilla,

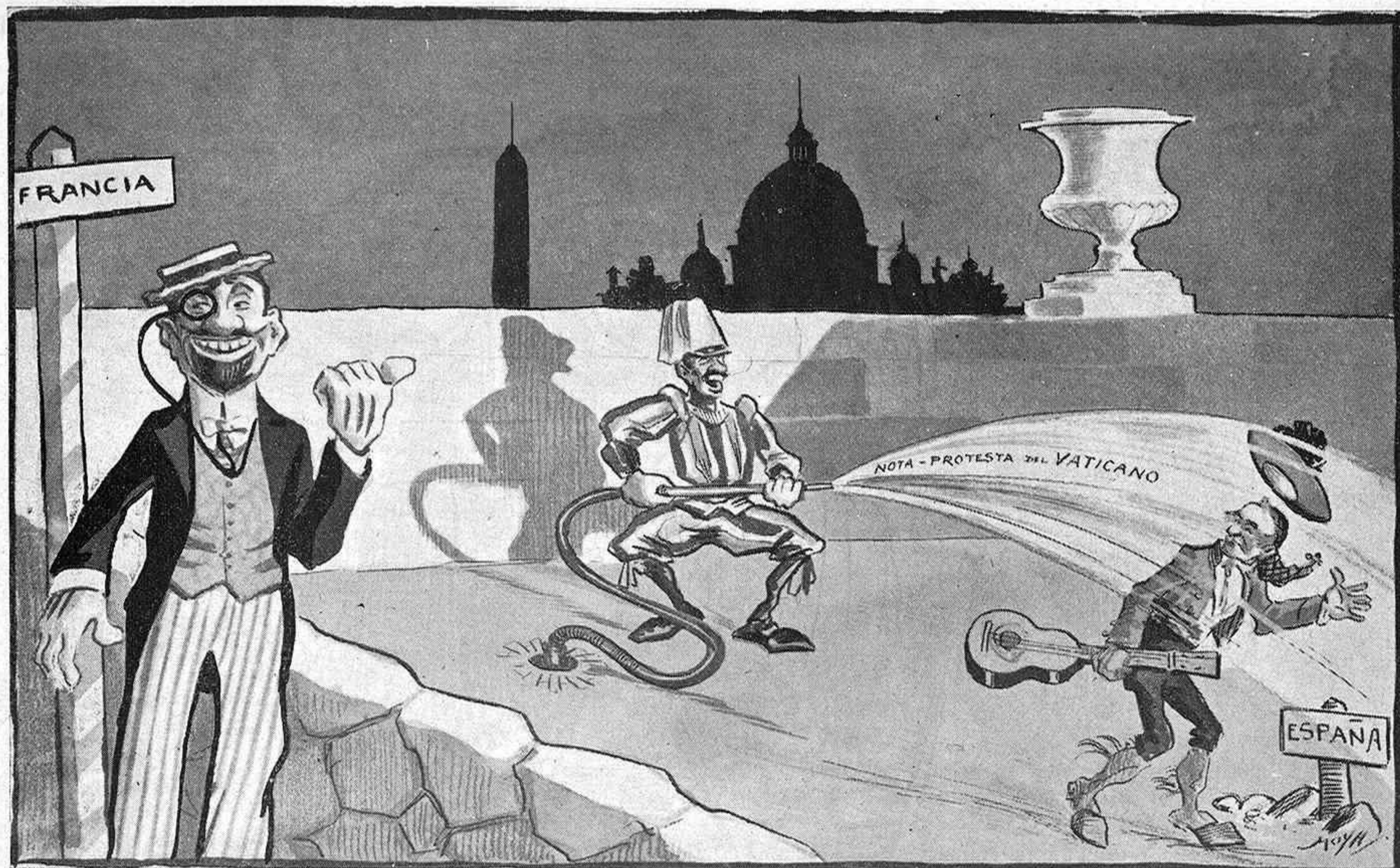
tus pájaros y tus flores...
(¡Me he corrido en la *quintilla*!)

Y ahora con pena me enter
de los embustes del arte...
¿Por defender tu puchero
necesitas asociarte
como se asocia el obrero!
Déjame, pues, dulce prenda,
que lllore al mirar tu afán
mientras te dejo en la tienda...
(¡Cada conquista del pan
es un golpe á la leyenda!)



Como adoran ciegos
á su Don Quijote,
todos los mauristas
cargan con un mote.
Son tan pobrecillos,
son tan infelices,
que ahora se les llama
las adoratrices!
¿Quién les puso el nombre?
No será un extraño;
que el padrino, ¡vaya
si conoce el paño!
Tiene mucha gracia
(no es porque le adule),
y por eso mismo
quiero que circule...
¡Y á ver si lo aprenden
todos de memoria,
porque el nombrecito
pasará á la historia!
Esos que del genio
la ventura cantan,
y que le jalean,
y que le agigantan,
y que en triunfos vuelven
todos sus deslices,
ya sabéis... ¡se nombran
las adoratrices!





LA NOTA FAMOSA

EL ESPAÑOL.—ME HA PUESTO HECHO UNA SOPA.

EL FRANCÉS.—LA MANGA RIEGA
Y AQUÍ NO LLEGA...

En Gedeó, morenet

He vingut llegint, durant molt temps, en la premsa de Catalunya, que en Borrás era un actor de primer ordre, molt admirat a Barcelona per los paisans y per les militars ab y sense graduació.

Al llegir qu'ell posseix un art humá, natural, sense desplantes, sense latiguilles, y que no transigeix ab res que no fos impost per la realitat, jó me vaig dir: ¡Me sembla que m'agradará! Per aixó, quan el meu amic Tirso Escudero, l'empresari del teatre de la Comedie, me parlá d'en Borrás y de la seva proposició de treballar a Madrid, y va dirme: «Noy, ¿qué vol que li digui?», jó li vaig contestar: «¡Diguili qui vingui!»

Avuy, no vos diré mes que me felicito del consell que m'ha donat la ocasió de conèixer a este artiste y apreciar por los meus mateixos ulls la veritat dells elogis dells critichs catalans.

¡Quin actor, mare de Deu!... En Gedeó no té pas la costum de donar cops de bombo a cap artiste—com saben tots los que'ns llegeixen,—per que no s'atura devant de ningú, y per que es molta la seva severitat... A pesar d'aixó, en Gedeó saluda ab un xardóris picament de mans a en Borrás, y declara que'l troba el primer actor de Espanya... ¡A tots els altres els ha vensut suavement... sense pomada, com si diguessim...! ¡Molt bé!

Totas las nits, el publich el corona ab una verdadera ovació... La seva companya també guanya molts aplausos... ¡El triunf ha sigut complet!... Y en els corredors, castellans y catalans fraternizan, sense Maura que lamentar, diguentse cosetes de dintre y apretantse los llasos... de la corbata. ¡Y els altres llasos!

—¡Visca Castilla!—cridan els catalans.

—¡Visca Catalunya!—cridan els castellans.

Y tots parlem la llengua d'en Borrás y la llengua d'en Gedeó, alternativament, per demostrar *qu'ens hem donat l'idioma* en el Temple de l'Art... «Tot es uno y lo mateix», com va dir l'altre.

Tarjetas de felicitación

GEDEÓN

felicita a su particular amigo D. Eduardo Dato por la hermosa plancha que verificó presentándose en Palacio veinticuatro horas antes de lo convenido.

¡Ah, Don Eduardo!, no por mucho madrugar se jura más temprano.



GEDEÓN

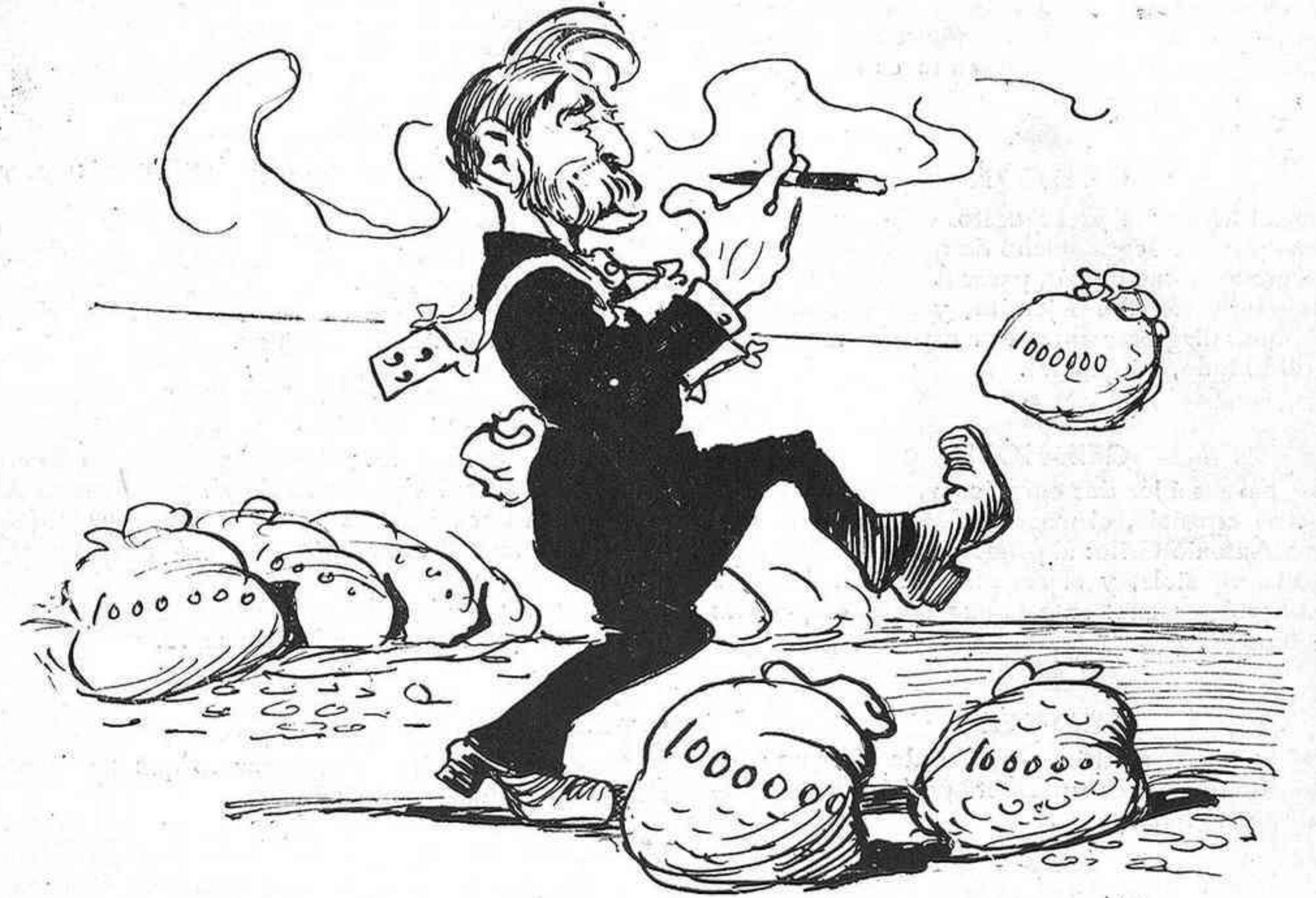
saluda al conocido y glauco académico Sr. Fernández de Bethancourt, y no puede menos de darle la enhorabuena, porque no entendiendo dicho académico

EL TEATRO CATALÁN EN MADRID

(EL REPERTORIO DE EN BORRÁS)



ELS VELLS



EL MISTICH



LA NOVIA EN «LO NUVI»



L'ALEGRÍA QUE PASSA

de nada más que de apellidos de casas nobles, acaba de probar cumplidamente que no sabe cuál es el apellido del personaje más noble de España.

Al mismo tiempo Gedeón reconoce que el error no es demasiado grave, aunque sí bastante lucido, porque para el Sr. F. de Bethancourt esas son cosas modernas, y él de lo que entiende es de cosas de atrás.



GEDEÓN

b. l. m. al héroe del presupuesto de Guerra, general Linares, y se alegra mucho de que dicho señor no haya logrado, como quería, pasar de matute la titulada reorganización del Ejército, y no por obra de varón, sino milagrosamente. Por esta vez también se ha perdido todo, mi general.



GEDEÓN

bate las palmas á los dos egregios representantes de la esgrima española, el maestro Adelardo Sanz y el maestro Antonio Grilo: al primero por su invento de la espada española, y al segundo por su brillante asalto al sable español ante la augusta ex emperatriz de los franceses.



GEDEÓN

tiene el honor de remitir un abrazo de Vergara á los señores Montero Ríos y Moret, por si quieren utilizarle (que no querrán).



GEDEÓN

despide afectuosamente á su predilecto amigo don Francisco Silvela, que acaba de entrar en Málaga, y á su no menos predilecto D. Raimundo F. Villaverde, que continúa en Malagón.



¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Entre comprar un librito titulado *Desgarraduras*, por D. Domingo Alvarez, otro que responde al nombre de *El cantor de los amores*, por D. Luis Esteso y López de Haro, y otro cuya portada reza *Política militar y civil*, por D. Luis Otero y Pimentel, coronel del cuerpo de E. M. de Plazas, nosotros aconsejamos al lector incauto y candoroso que se quede sin los tres.

Son esos, tres libros de despacible lectura, que no recomendamos á nadie como no sea para envolver con ellos la merienda, y aun para eso tienen muchos inconvenientes, porque tememos que los versos de López de Haro y la prosa de Alvarez ó de Otero y Pimentel deben de comunicar al salchichón un saborcillo muy desagradable.

Y para que se vea cómo aquí no calumniamos á nadie, copiaremos fragmentos de una composición, la última que figura en el tomito *El cantor de los amores*.

Son éstos versos que hasta el propio Jackson Capuz, el poeta de los forúnculos ó el forúnculo de la poesía, reputaría inverosímiles:

ANDE LA FAMA

Para que viera la gente
que no me importaba ahogarme,

acabé de desnudarme
y me lancé á la corriente.
Grande fué el escalofrío
que recibí de improviso,
porque no pedí permiso
para meterme en el río.
Pero como si me hubieran
dado al entrar un confite,
quise tomar el desquite
para que todos me vieran...

Luego sigue contando su lucha con la corriente, y tal, y concluye así:

Y saltando de repente
vi, aunque salvo, por fortuna,
que no quedó huella alguna
sobre la mansa corriente.
Y me dije: *Así es la fama.*
Luz que va de polo á polo;
se registra, y queda sólo
la ceniza de la llama.

Una idea, Sr. Esteso. ¿Por qué no se dedica usted á autor dramático? Ese *de polo á polo* y esa *ceniza de la llama*, en boca de Díaz de Mendoza, puede que le valieran á usted el premio Nobel ó una aproximación.

Con cosas por el estilo se han hecho muchos genios de los que fallecen en hotel propio.



Hace falta sentir verdadera comezón de verse en letras de molde para hacer lo que ha hecho D. Ramiro Manuel Merino.

No crean ustedes que se ha puesto á dar vivas á Maura, ni á aplaudir los discursos de Rodríguez San Pedro, ni á entusiasmarse con el cuadro de *Munchen*.

No: el disparatar humano tiene sus límites y nunca podrá llegar á tan sensibles extremos.

Lo que ha hecho D. Ramiro Manuel Merino ha sido componer un librito que se titula *Ratos perdidos (poesías festivas)*, imprimirlo en la imprenta del Ministerio de Marina, donde, sin duda, no tienen mejor cosa que hacer, y envolverlo en una cubierta azul donde aparece el propio Sr. Merino con una cara de *alma mía* que Dios se la conserve.

¡Vaya una serie de gansadas que contiene el librito del Sr. Merino!

Y que el hombre se lo ha creído, á juzgar por la seriedad cavestányca con que coloca sus ripios.

Digo, á menos que éste sea como otro señorito de Aranjuez, que después de haber buscado todas las recomendaciones posibles para que habláramos de un librito suyo, extremadamente *pastoso*, nos salió con la tecla de que en el tal librejo, todo, *hasta el pie de imprenta*, era guasa fina, vamos, una ironía tan graciosa y sutil, que nosotros ¡imbéciles de nosotros! no lo habíamos notado, porque no tenemos costumbre de esas cosas.

Así puede que sea la gracia del Sr. Manuel Merino.

¡Le digo á usted que tropieza uno por ahí con cada manojito de espárragos!...



Después de esto, se ofrece á nuestra desconsideración el escritor peruano, chileno ó patagón. D. Clemente Palma, hijo de un señor que estuvo aquí, y á quien conocían por D. *Ricardo Pelma* en varias tertulias ó círculos literarios de esta Corte.

D. Clemente Palma firma unos *Cuentos malévolos*



LA ÚLTIMA FRASE DEL PRESIDENTE

MAURA.—EL GOBIERNO CALLA Y OBRA.

GEDEÓN.—YA LO HABÍAMOS OLIDO.



y Unamuno se los prologa, no sin tener la precaución y el acierto de confesar que no ve la malevolencia por ninguna parte.

Ya ve usted, Sr. Palma; cuando el propio rector de la Universidad de Salamanca no le cree á usted malévolo, ¿cómo se lo va á creer Gedeón?

No, amigo Palma; yo creo que esos cuentos malévolos se caen de puro inocentes y hasta bobalicones. Usted cree en el *haschisch* y en sus leyendas, como creíamos todos cuando leíamos *El Conde de Montecristo* en el colegio; pero nosotros después tropezamos con nuestro amigo López-Guión-Ballesteros, que tenía *haschisch* de verdad en una cajita, y nos convenció de que el *haschisch* es una porquería que no produce leyendas, sino mareos, hipercloridria y dispepsia flatulenta.

Claro que en Chile, en el Perú ó en la Patagonia vestirá mucho eso de escribir cuentecitos de *haschisch* y sacar á relucir en uno de ellos á la segunda persona de la Santísima Trinidad; pero aquí ya nos sabemos de memoria todas esas picardihuelas y no nos causan efecto.

En fin, figúrese usted, Sr. Palma, que nos gusta usted menos que una leyenda de su señor padre.



Otro señor americano que también se las echa de muy pillín, D. Manuel Ugarte, ha largado á la Biblioteca de Sampere (25 dureses el volumen para el autor, según cuentan las crónicas) un tomo de *Visiones de España*, que justifican plenamente su título, porque son unas verdaderas visiones.

El Sr. Ugarte, que debe de haber vivido en París algunos meses, intenta descubrir á España como suelen hacerlo los parisienses, pero sin gracia alguna. Es una *pose* bastante original la de estos señores que se las echan de europeos con nosotros, como si viniesen de Londres, de Berlín, de algún sitio superior de veras.

El Sr. Ugarte afirma que en Fuenterrabía un mayoral de diligencia se llama *Don Pedro* (¿por qué no D. Pedro Escamillo y Calabazas, como en las zarzueluchas parisienses?); que San Sebastián es una ciudad de Navarra; que la tierra de Don Quijote es Salamanca, y que allí acuden los manchegos de pantalón ajustado, desde Zamora, Peñaranda, Alba de Tormes, etc. ¿Verdad que es gracioso? Manchegos de Alba de Tormes. ¡Oh, qué *trouvaille*, Sr. Ugarte! Así no es extraño que después de visitar á Galdós, Valera y Blasco Ibáñez, fuese á *interviewar* á Salvador Rueda... y ya se le acabaron todos los literatos eminentes.

Por supuesto, que, según creo, todo eso es pura afectación, *parisianismo* fingido para *epatar* á los argentinos, porque en realidad el Sr. Ugarte sabe muy bien que no hay tales manchegos, ni tal Navarra, ni tal D. Pedro, ni quizás tal Rueda; y cuando se olvida de su papel de parisiense volteriano y *al cabo de la calle*, escribe algunas páginas verdaderas y hondas, como la 52 del libro y otras.

No es un cualquiera el Sr. Ugarte; no es un *chichito* insustancial, pero bueno sería que se convenciese de que tampoco nosotros somos unos cualesquiera. Para hacer de Alejandro Dumas, hay que empezar por serlo; no basta parecerse en el color de los ojos, en la forma de los bigotes ó en el rizado del pelo.

... y armas al hombro

Olé el rumbo!

«Ha salido para los Estados Unidos D. Manuel B. Cossío, nombrado delegado del Ministerio de Instrucción pública en el Congreso de Educación de San Luis con la indemnización legal para todos sus gastos de 1.750 francos.»

¿Para él solo?

¡Atiza! ¡Vaya unas brevas que se va á chupar el Sr. Cossío! ¡Mire usted que ir á San Luis con ocho mil reales! ¿Cómo va á volver ese hombre?

Des-cossío... y nadando.

Nuestro antiguo amigo el general Woodford ha declarado en un banquete al ministro japonés Sr. Kaneko, y no sabemos si después de beberse á dicho señor lleno de ginebra, que si el Japón resulta vencido, antes de treinta años tendrán que pelear juntos contra Rusia los japoneses y los norteamericanos.

Pues que se anden con cuidado los japoneses, porque Woodford es un *zaragozano* terrible.

Cuando vino aquí, dijo que venía á trabajar por la paz...

Parece que en la célebre nota de Merry del Val se llamaba *infeliz* al rey de Italia.

Esto me recuerda la frase del *Patolas*, un famoso pobre de lengua barba blanca que vendía cerillas hace muchos años en el atrio de San Sebastián y decía siempre:

—Hoy le he vendido una caja á ese pobrecito Manzanedo...

De los *Ecos de teatros* de un colega:

«Francisco Morano no descansa.»

Pues por culpa del público no será.

Miren ustedes que es gana de cansarse sin motivo.

Los demócratas de ambas Cámaras van á reunirse por fin.

¡Qué emoción! ¿Para qué derrocharán su actividad de una manera tan inusitada esos señores?

«El objeto de la reunión—dice un periódico del partido—será acordar la forma en que se ha de intervenir en las discusiones parlamentarias y, espe-

cialmente, en la referente á la reforma de la ley electoral.»

¡Bravísimo! ¡Así se hace! Precisamente el país entero no duerme ni sosiega con eso.

Como que en cuanto nos reformen la ley esa van á llover los panecillos y no va á haber cuestión social, ni cuestión clerical, ni nada.

Y todo se lo deberemos á esos benditos demócratas.

Y no digo que Dios nos los conserve, porque ya están ellos hartos conservados.

Y hartos conservadores.

También van á reunirse ó se han reunido ya los diputados agrícolas.

Y la agricultura pereciendo, naturalmente.

Aquí no hay más reuniones eficaces ya que la de las sastras.

¡Ah, señores diputados, cuándo habrá entre vuestras señorías una buena tijera!

A varios actores y títeres de la Zarzuela les ha favorecido la suerte con respetables premios de la última lotería.

Felicitemos de todo corazón á los agraciados y á las agraciadas por el sorteo.

Y les suplicamos que utilicen la generosa advertencia del cielo, que les invita á dedicarse á cantar números.

Porque así descansarán los que les oyen cantar otras cosas.

El joven exministro conservador Sr. Dato fué á Aranjuez el día de San Fernando.

Recorrió los jardines, asistió á los toros y se volvió á Madrid sin echar siquiera una partidita de tresillo.

La cosa no hubiera tenido nada de particular si el joven exministro no hubiese efectuado la expedición con el propósito de contemplar la laguna de Ontígola.

Es su destino político.

Ve las lagunas, vacila y no se mete.

Hallazgo! ¡Hallazgo!

«Un reloj encontrado en la vía pública se halla á disposición de su dueño en la tenencia de alcaldía del distrito de Palacio; y en la del distrito del Centro, la funda de un espadín y un trozo de tela.»

¿A que parece la persona que ha perdido el reloj?

¿A que parece la del trozo de tela?

¿A que no parece la de la vaina?

Nota de última hora:

«Parece que las asperezas existentes entre modistas y maestras están un tanto suavizadas.»

¡Vaya, maestras y discípulas, que sea enhorabuena!

¡Ay, hijas, quién hubiera hecho de suavizador!

En la reunión celebrada ayer por la Comisión de los proyectos de Marina, se acordó no alterar el criterio del ministro.»

¡Caramba! pero ¿de veras creen los señores de la Comisión que el ministro tiene eso?

EL CORREO ESPAÑOL

DIARIO TRADICIONALISTA

AÑO XVII	PRECIOS DE SUSCRIPCIONES Madrid, 20 pesetas al año.—Provincias, 6 pesetas trimestrales, 10 mensuales y 20 al año, por correo postal ó libranza, 18 pesetas al trimestre y 24 al año.—Estranjero: Países de la Unión Postal, 10 pesetas trimestrales, 20 mensuales y 36 al año.—Los demás países, 20 pesetas trimestrales. Pago adelantado.—25 por cada línea de texto. Número suelto, 5 céntimos de peseta.	Madrid.-Jueves 26 de Mayo de 1904	PUNTOS DE SUSCRIPCIONES En la Administración del periódico, calle de la Compañía Jerónima número 13 y 17, primer piso izquierda, en las principales Oficinas de la Imprenta y provincias, y en todas las sucursales autorizadas. Apartado de Correos número 1533 Valencia núm. 664	NUM. 4.831
----------	--	-----------------------------------	--	------------



Hoy es para la gran familia carlista, cada día más numerosa, un memorable día. Hoy hace unos cuantos años, nuestro muy amado R..., proscrito por una de esas tiranías de la Historia, y nuestra actual y venerada R..., también proscrita injustamente, se conocieron y se amaron á la caída de la tarde, con un amor noble, santo y efusivo, digno sólo de tan Augustos R...

La Redacción de *El Correo Español*, en nombre de cuantos se cobijan bajo los anchos pliegues de nuestra bandera, envía á los Augustos representantes de Dios en la tierra, la más ardiente felicitación, rogando al Todopoderoso por que el año venidero sea el último de su triste destierro y el primero de su glorioso y bienaventurado reinado. Amén.



Los Duques de Madrid en Venecia

LA LLEGADA

(POR TELÉGRAFO)

Venecia, 2 (12, 15).—Acaba de llegar nuestro muy Amado R... y Señor. Al poner el pie en la góndola para trasladarse á su espléndida residencia de Loredán, los dos gondoleros que tripulaban la r... embarcación prorrumpieron en entusiastas vivas y metieron el remo. Al entrar en Palacio se repitieron nuevamente las muestras de entusiasmo por parte de la servidumbre de SS. MM. Por la noche y en celebración del suceso y de la reciente entrevista de nuestro Augusto R... con S. S. Pío X, se iluminaron espléndidamente cuatro góndolas á la veneciana, y varios gondoleros también aparecieron alumbrados con Chianti. D. Carlos se muestra muy satisfecho de su conferencia con el Papa y de sus familiares, que le trataron con ver-

dadera familiaridad. Al preguntarle al Divino R... si se habían ocupado de España, se sonrió ligeramente mostrándome los peces de colores que buceaban en una artística pecera.—*Salmonetti*.

MOVIMIENTO CARLISTA

Inauguración de un Círculo

Con verdadera solemnidad se ha inaugurado en Baticola del Arzobispo un centro carlista. En celebración de tan estupendo acontecimiento, los carlistas oyeron por la mañana dos misas cantadas y una de difuntos por los compañeros del comité muertos en el último año. Luego, formados militarmente y á los acordes de la *Marcha de Don Carlos*, se dirigieron al nuevo casino, donde se leyeron sentidas poesías á nuestra Augusta y Esclarecida Familia Real y epigramas contra el liberalismo. En Baticola del Arzobispo no se habla de otra cosa. Se telegrafió á Venecia dando cuenta del suceso á nuestros Venerados R..., y á la Manchuria á nuestro no menos Amado y Augusto Príncipe D. Jaime.—*Baldío*.—*Achiru*.—*Gomis*.—*Corconera*. (No siguen más firmas, porque por ahora no hay más socios.)

Suma y sigue

Los correligionarios de Goz necillo nos envían una calurosa adhesión con motivo del éxito de nuestro Muy Omnipotente R... en su viaje á Roma. Termina así tan entusiasta mensaje:

¡Viva la sacrosanta causa!

¡Viva el R...!

¡Viva la R...!

¡Viva el P...!

¡Viva la P...!

¡Muera el liberalismo, que es un pecado gordo!

¡Mueran los opresores!

¡Viva Goz necillo!

A ruego de los correligionarios, por no saber firmar,—*Grijota*.

Una promesa

Varios fieles adictos á nuestra causa, del pueblo de Gorrigoitia, cabeza de partido, nos escriben participándonos que han hecho voto de no purgarse en un año, aunque tuvieran necesidad, por que nuestro Muy Seductor Príncipe Don Jaime salga con bien de la actual guerra ruso-japonesa.

Rasgos como éste no se registran en ninguno de los partidos militantes y nos relevan de todo elogio, que siempre resultaría pálido ante tal sacrificio.

Crónicas cortas.

Los liberales, que ven en Maura una resistencia muy terca á dejar el Poder, se apresuran á defenderse y piensan nada menos que en la construcción de un enorme bloque de piedra berroqueña indudablemente, si se tiene en cuenta las *capacidades* que hay en el partido, para aplastar bajo su formidable peso lo que ellos llaman odiosa y abominable reacción.

¡Pobrecitos liberales, y adónde les lleva su mal disimulado apetito de Presupuesto! Como la opinión está harto desengañada de estos espejuelos democráticos, y no aludimos á los lentes de Canalejas, maldito si el pueblo ha puesto mientes en la cimentación del tan cacareado bloque. Con una hipocresía mal disimulada y con la mano puesta no sobre su corazón, sino sobre el talonario de recibos de suscriptores, los jefes liberales, dueños á su vez de dos *formidables* rotativos, aseguran que no irán nunca contra la Religión, sino contra el ultramontanismo, causa evidente de nuestra ruina, origen de nuestros recientes desastres. No, no hagáis caso de su engañoso canto de sirena. Quien dice liberalismo, dice tiranía, represión, ignorancia.

¿Cuándo ha sido nuestro país más rico ni floreciente que con los esplendores de la Santa Inquisición? ¿En qué época más instruido que cuando afortunadamente no sabía leer y no tenía conocimiento de volterianas y pecaminosas doctrinas? ¡Ah, el liberalismo con máscara es cien veces aún más despreciable que el republicanismo más exaltado! Al último se le ve venir; al liberalismo, que se oculta bajo hipócritas furos religiosos, no; á ese hay que aplastarle como á un viborezno que envenena nuestra sangre.

Y si de los Canalejillas, Moretillos, Romanecitos y otros embaucadores debemos guardarnos, mucho más peligrosos son aún para los buenos católicos los Mauras, Pidales y Compañía, especie de tifus gubernamental. ¡Ojo, inocentes y sencillos españoles! ¡Desconfiad tanto del bloque de la derecha como del de la izquierda! ¡Aquí no hay más bloque que uno: pedestal que espera hace muchos años el pueblo verle ocupado dignamente!

¿Quién debe levantarse sobre el bloque? ¡En los labios de los buenos españoles está: El Augusto desterrado de Venecia!

¡Ojo, pues, y duro con el liberalismo!



ESCÁNDALO ARISTOCRÁTICO

«EN LA LECHERÍA DEL RETIRO, UN CABALLERO DE ALTA POSICIÓN LLAMADO D. S. M. Y P. SORPRENDIÓ A SU CONSORTE EN CONVERSACIÓN GALANTE CON OTRO SEÑOR LLAMADO D. J. C. Y M. INTERVIÑO EN EL DESAVÍO EL CONOCIDO POLIZONTE A. A. EL SUCESO HA SIDO MUY COMENTADO EN LOS DOS CÍRCULOS LIBERALES.»

(Ecos de sociedad.)